

T430

4

BT430

E4

EJERCICIO SANTO  
DEL  
VIA-CRUCIS

Sacado del libro titulado  
TERROR DEL INFIERNO

Y  
CAMINO REAL DE LA SALVACION

NUEVAMENTE CORREGIDO



UNIVERSIDAD DE NUEVO León Capilla Alfonsina  
Biblioteca Valverde y Biblioteca Universitaria

LEON. 1888

038698

IMPRESA DE GOMEZ HERMANOS

BT 430  
E 4



1080014859

## A CRISTO CRUCIFICADO

Ese que ves tan pálido y sin vida,  
Desfigurado su semblante bello,  
Con sangre endurecido su cabello  
Y abierto el pecho con fatal herida.

Ese Dios hombre que sucumbió al tormento  
Y ha espirado á fuerza de pesares,  
Vale mas que la tierra con sus mares  
Y mas que el hermoso firmamento.

Vendrá tiempo en que príncipes y sabios  
Doblen ante El sumisos la rodilla,  
Deseando con humildad sencilla  
En sus sangrientos piés poner sus labios.

Colocará su trono reluciente  
Mas allá del cielo diamantino,  
Y ante su rostro espléndido y divino,  
El querubin humillará su frente.

A sus piés pasarán con vuelo inmenso  
Las potestades todas á millones,  
Que humildes le darán adoraciones  
Entre el humo y el aroma del incienso.

## ADVERTENCIA

Piadoso lector: Es grande el tesoro de gracias é indulgencias que te pongo á la vista, concedidas por los Santos Padres al Santo Ejercicio del Vía-Crucis.

Cuando considero que vas á ocupar tu piadosa consideracion en misterios tan elevados como son los de la Sagrada Pasion y muerte de nuestro amado Jesus, y dolores de su Santísima Madre, te pido procures sacar de él el debido fruto, aplicándolo en beneficio de las Santas Almas del Purgatorio.

### INDULGENCIAS CONCEDIDAS AL VIA-CRUCIS

La Santidad del Señor Sixto V. y Paulo V. concedieron á todas las personas que devotamente practicaren el Vía-Crucis, trescientas setenta indulgencias plenarias, y sacar veinte y cuatro almas del Purgatorio; y por concesion particular, en las tres últimas estaciones se saca otra Anima mas.

El Sr. Obispo de Monterey, concedió doscientos dias de indulgencia por cada palabra de las contenidas en este Ejercicio.

001065

## MODO DE PRACTICAR

### ESTE SANTO EJERCICIO

---

Reunida la concurrencia que ha de practicar este Santo Ejercicio, se persignará, y á continuacion dirá el Acto de Contricion que va en seguida; y continuará con el ofrecimiento, y cuando esté concluido se rezará un Padre Nuestro, Ave María y Gloria patri, diciendo inmediatamente la siguiente Jaculatoria:

*Adorámote Cristo y bendectmote, que por tu Santa Cruz vida Pasion y muerte redimiste al mundo. Amén.*

Y á continuacion la Estacion.

---

## ACTO DE CONTRICION

---

Señor mio Jesucristo, mi Dios, mi Redentor; Padre de mi alma, á quien tanto he ofendido, pequé, Señor, contra tí y contra mí mismo, y mas me pesa ser tú el ofendido que yo el perjudicado; mas siento mi ingratitud que el que tú, Padre mio, me castigueis; y mas me pesa y affige haberte ofendido, que el infierno todo que por mis muchos pecados merezco. Alma y corazon mio ¿qué aguardas, qué esperas? ¿con que tuve atrevimiento para entregarte al demonio por el pecado, y no tengo valor para sacarte de su dominio? ¿Tuve corazon para agraviar á la suma bondad, y no tengo sentimientos de cristiano para sentir en mi corazon tan enormes ofensas? ¡Oh Jesus de mi alma! para qué me permitiste venir al mundo si habia de aumentar con mis gravísimas culpas el número de los desdichados? Renuncio, Señor, el ser y el vivir, si te he de ofender; menos mal me fuera la infelicidad de la nada que la infelicidad de la culpa. Dadme, Señor, un dolor verdadero por medio de una constante penitencia de mis pecados, que llegue hasta mi muerte. Mas como creo, Señor, que tu misericordia es mayor que toda la miseria humana, espero por tu santísima Pasion y muerte salvarme. Te amo, Dios mio, mas que á todo lo criado, y mientras mas te amo, mas y mas deseo amarte; y co-

mo creo en un Dios verdadero, como espero en un Dios tan poderoso, y como amo á un Dios y Padre benigno, creo no puede faltar tu misericordia á mi fé, tu promesa á mi esperanza, y tu gracia á mi contricion. Aumenta, Señor, mi arrepentimiento, dame un eficaz ódio á todos mis pecados, y muera yo de amor y de dolor de haberte ofendido. Amén.

### OFRECIMIENTO

¡Oh Soberano Emperador de los cielos y Rey Supremo de los reyes! Qué coronado os veo con amargos laureles de penetrantes espinas, que la heredad de mis maldades produjo para castigo de vuestra inocencia y aceverar mas las penas y dolores de vuestra angustiada Madre. ¡Oh sazónada uva del racimo mas floreciente de virtudes! Qué pendiente os veo en ese lugar maravilloso de la Cruz, esprimiendoos todo con ansia de que los pecadores, vuestros hijos, lleguen á gustar del dulce maná que destilas por esas cinco fuentes que la gravedad de mis culpas os causaron. Hoy llega á vuestras plantas, gran Señor, el mas ingrato pecador de vuestros hijos, cansado de seguir al mundo y sus vanidades; pero desengañado ya de su perdicion, cual otro Hijo Pródigo de quien nos habla el Evangelio. Y pues que vos, amoroso Padre mio, me dejasteis como piadoso, tantos y tan eficaces remedios en la meditacion de vuestra Pasion santísima en este santo ejercicio de la Vía-Sacra, te ofrezco, por lo mismo, todo cuanto en él hiciere, meditaré y rezaré; que á tí te sea agradable, y á mí, por tu inmensa bondad, de algun mérito. Tambien hago intencion de ganar todas

las indulgencias que han concedido los Sumos Pontífices, tus vicarios en la tierra, y te las ofrezco en satisfaccion de todos mis pecados, y particularmente por el descanso eterno de las Almas Santas del Purgatorio, ó sea por las almas de mis mayores obligaciones, y por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, union, paz y concordia entre los príncipes cristianos y conversion de los infieles, ó como mas agradable á tí fuere. Concédeme tambien, Señor, aquella humildad y perfeccion con que vuestra dolorida Madre os meditó en todo el tiempo de su vida despues de vuestra dichosa muerte; y recibiendo en vuestras divinas manos nuestras súplicas, por intercesion de tu Santísima Madre, nos concedas una feliz y dichosa muerte, por la cual váyamos todos á veros y gozaros eternamente en la gloria. Amén.

### PRIMERA ESTACION

Azotes mandó le dieran  
A Jesus el cruel Pilato,  
Y que por el mundo ingrato  
En una vil cruz muriera.

Considera, alma cristiana, como el inconstante ministro Pilato, faltando á la palabra que habia dado de dejar libre al Salvador, y despues de haberle mandado azotar contra razon y justicia, lo sentenció á muerte de Cruz y lo entrega á la voluntad de sus sangrientos enemigos. Medita tambien como le notificaron la sentencia, y el amantísimo Cordero la acepta sin hablar palabra, resignándose en la voluntad de su Eterno Padre.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh Redentor mio! ¡Oh mi suavísimo Jesus!  
 ¡No bastaron cinco mil y mas azotes con que á la  
 violencia de seis feroces soldados, que descansan-  
 do unos y entrando otros de nuevo con nudosos  
 nervios de animales, os rasgaron vuestras inocen-  
 tes y virginales carnes hasta descubrir los huesos?  
 ¿No bastaban tantas espinas que por mil partes  
 penetraron vuestras sienas? ¿Tampoco bastaban,  
 Señor, tantos oprobios é injurias? ¡Mas ay de mí,  
 que mis culpas á tanta pena os condenan! Ben-  
 dita sea vuestra misericordia y piedad, pues por  
 librarme á mí de la pena eterna que merezco, ad-  
 mitiste pena tan acerba y afrentosa. ¿Con que yo  
 Señor, soy el reo y vos el sentenciado? ¿Con qué  
 os pagaré, Dios mio, tanto amor? Dadme dolor  
 de haberte ofendido. *Señor, pequé ten piedad de  
 mí, pecamos y nos pesa, ten piedad y misericordia  
 de nosotros.*

Al fin de cada Estacion se dirá: *Bendita y ala-  
 bada sea la sagrada vida, Pasion y muerte de nues-  
 tro Redentor Jesus, y los dolores y angustias de su  
 Santísima Madre y Señora nuestra, concebida en  
 gracia sin la culpa original. Amén.*—Padre nues-  
 tro, Ave María y gloria Patri.

## SEGUNDA ESTACION

Advierte lo que le cuestras,  
 Alma ingrata á tu criador,  
 Pues por ser tu Redentor  
 Cargó con la cruz á cuestras.

Considera, pecador, como despues de la senten-  
 cia, cargaron el pesado leño de la Santa Cruz, so-  
 bre los lastimados hombros del Señor, aquellos

ministros de maldad; repara que no les mueve á  
 lástima la suma flaqueza de nuestro dulce Jesus,  
 que estaba todo desangrado con los azotes y co-  
 rona de espinas; llegando cuando le azotaron casi  
 al último término de su vida; las fuerzas eran ca-  
 si ningunas y la carga insoportable, y aunque el  
 Señor sabia le habia de rendir su peso, se abraza  
 con la cruz gustoso diciéndole mil ternezas: ¡oh  
 cruz bendita! ¡oh cruz amada! Dame tus brazos  
 y recíbate yo en los míos para hacer dulce tu as-  
 perez y que mis criaturas te quieran por mí.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh Rey caritativo! ¡Oh inocente y pacientísi-  
 mo Isaac, que caminas con la leña del sacrificio á  
 ofrecerte víctima olorosa para la salud de todo el  
 mundo! ¡Oh ejemplar vivo de obediencia! ¿Quién  
 rehusará obedecer á sus mayores, si tú obedeces á  
 unos sayones? ¡Oh pecadores, oh pecados! ¿como  
 así maltrataís al que es inocente? ¡Oh pesada car-  
 ga! ¿Cómo no siento yo tu peso si al mismo Dios  
 tanto pesa? Dadme, Señor, pesar de mis culpas,  
 dadme parte de vuestros tormentos, dadme dolor  
 y sentimiento de haberte ofendido.

*Señor, pequé etc.*

## TERCERA ESTACION

Pecador ¿qué te disculpa?  
 Mira, advierte, y considera,  
 Que en esta Estacion tercera  
 Me postró en tierra tu culpa.

Considera, alma cristiana, cómo camina poco á  
 poco el Salvador, cargado con nuestras culpas y  
 sus penas; la suma flaqueza no le permite dar un

paso, mirale con los ojos del alma, y verás su cuerpo inclinado, oprimido con una dura soga á la garganta, el rostro sangriento y afeado con inmundas salivas, polvo, sudor y sangre; sus bellos ojos casi ciegos; mirémosle aquí caer debajo de la Santa Cruz, en donde le dan para que se levante muchos palos, golpes y puntapiés.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¿Qué es esto, Redentor y dueño mio? ¿Qué es esto? ¿Cómo rendido y en tierra? Mis pecados sin duda os han hecho caer. ¡Oh cuánto debo sentir vuestros trabajos y penas! ¿Mi Dios caído y por mí? Dadme, Señor, compasion para tenerla de mí mismo: llore yo por ver si mi llanto os alivia el peso intolerable que os oprime; cuéstemme á mí lágrimas y no á vos baldones el haberos así caído; cayendo manifestais vuestra misericordia y piedad, pues para levantar á un caído, forzoso parece que el Señor se incline. *Señor, pequé etc.*

#### CUARTA ESTACION

Considera cual seria  
En tan recíproco amor,  
La pena del Salvador  
Y el martirio de María.

Considera, alma, con ternura de corazon, como la benditísima Virgen por ver mas cerca á su Hijo, lo esperó en la calle de la Amargura. Piensa lo que sentiria su corazon al oír el pregon público, las roncás trompetas, la gritería de la gente y lo que es mas, las angustias de su alma, al ver al Hijo de Dios y suyo, tan llagado y desfigurado, tan dolorido y maltratado, que á no tenerlo en sí

mismo retratado, de ningun modo lo pudiera conocer. Advierte tambien quanto sentiria el Señor las angustias de su dolorida Madre á quien tan tiernamente amaba, perdido el color, desmayado el aliento, sin vida el alma y oprimido entre mil ayes el mas puro corazon.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh dolor, oh pena de la mejor Madre por tal Hijo! oh dolor del mejor Hijo por tal Madre! oh dolor de ambos por las consecuencias del pecado! oh fortaleza invencible! oh resignacion y magnanimidad inefable! oh Virgen purísima! oh Madre amada de mi pobre y miserable corazon. ¿Cómo vuestro dolor no se traslada á mi alma para acompañaros en tan justos sentimientos? Encended con los ardores y llamas de vuestra abundantísima caridad á todos vuestros esclavos, para que con sentido amor, sientan algo de lo mucho que aquí sentiste, y si bien no puede haber dolor en nosotros pecadores, que supla el vuestro, gran Señora, y si con lágrimas os podemos aliviar, dádnoslas vos, que con eso sentirán los corazones lo que pronuncia la voz. *Señor, pequé etc.*

#### QUINTA ESTACION

Perdió la ira el compas  
Cuando dispuso severa,  
Que algo menos padeciera  
Porque padeciera mas.

Considera, alma piadosa, como temiendo los judíos que se les muriese el Señor en el camino, con rabiosas ansias de crucificarlo vivo, alquilaron un hombre de Ciréne, llamado Simon, para



que ayudase á llevar la Santa Cruz al Redentor: desea tú ser aquel dichoso hombre.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh alma! no perdamos esta ocasion; no, salgamos al encuentro á los sayones, y ofrezcamos nuestras fuerzas y corazones por una caridad tan piadosa. ¡Oh dichoso cirineo, ¡si lo que llevas tú pagado lo hiciera yo de valde. ¡Oh cruz bendita, si yo te tuviera en mis hombros! ¡Oh mi cansado Jesus, qué fatigado y desmayado os mira este esclavo vuestro! ¡Oh si mereciera ayudaros sin mas interés que el de servirlos! ¡Dadme, Señor, gracia para que en todo os imite; no me aparte yo jamás de vos; yo os he puesto cual os veo! ¡Oh y qué mal hice! *Señor, pequé etc.*

### SESTA ESTACION

La Verónica ¡oh Señor!  
Tu bello rostro limpió  
Del polvo, sangre, salivas,  
Y de aquel mortal sudor.

Considera, alma cristiana, como yendo el Salvador sumamente fatigado, y borrada la hermosura de su rostro, tuvo ánimo aquella bendita muger para llegar á limpiarlo, sacando por premio de su piedad la imágen del Salvador en tres dobles del lienzo.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh rostro bello de mi Jesus! ¡oh candor de la eterna luz! ¿Quién os ha afeado con golpes, herido á bofetadas y lleno de sucias é inmundas salivas? ¡Oh Dios y Señor mio, á qué extremo de miserias os han traído mis culpas, pues tenéis nece-

sidad de que se limpien de sus horrores! ¡Oh corazon mio! ablanda tu dureza y sean tus telas tohalla suave para el Hijo de la Virgen. ¿Pero qué alivio tendrá mi Jesus con un corazon que es mas duro que el diamante? Ablandadlo vos, mi Dios, y si no, dadme licencia para que con lágrimas de vuestra Madre se ablande, ó dadme otro corazon para que sienta vuestras penas y mis culpas. *Señor, pequé etc.*

### SETIMA ESTACION

Tus culpas fueron la causa  
Del peso que le rindió,  
Pues segunda vez cayó;  
Noagas en llorarlas pausa.

Considera, pecador, como despues de andar el Señor por las calles públicas de Jerusalem al salir por la puerta Judiciaria cayó segunda vez en tierra. Mira como aquellos crueles verdugos le hacen con violencia levantar, estirándole uno de los cabellos, otros de la soga que llevaba al cuello, añadiendo á tan indigno tratamiento mil oprobios y palabras injuriosas: llamábanle hipócrita, engañador, embustero, hombre maldito y fingido.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh Santos Angeles, testigos de tantos baldones! ¡Oh inteligencias soberanas, las que visteis debajo de las mas infames plantas al Criador del universo! ¿Como no acudisteis á su alivio viéndole tan ultrajado? ¡Oh Virgen Purísima! ¿cómo permitisteis, gran Señora, que tratasen tan mal los hombres á vuestro Santísimo Hijo? ¡Oh Rey de la Gloria, oh inhumanos hombres! ¿Como con

tanta indecencia ajais al que á lo menos es hombre como vosotros, ya que ignorais otros misterios? ¿Pues qué mal os ha hecho Cristo que así os mostrais con él? Cuando tuviera alguna culpa, mereciera compasion verle en tierra tan postrado ya, casi sin aliento. Mas ¡hay de mí! ¿Contra quién me enojo yo, si soy el malhechor? Mis manos le hieren, mis pies le pisan, mis pecados le arrastran, los cordeles de mis culpas le ahogan.

*Señor, pequé etc.*

#### OCTAVA ESTACION

Si á llorar Cristo te enseña  
Y no aprendes la leccion,  
O no tienes corazon  
O eres de bronce ó de peña.

Considera, alma, como yendo Cristo sumamente afligido y lastimado, su Madre Santísima llorando tras él, unas piadosas mugeres lamentaban con amargura tan lastimoso espectáculo: gimen las penas de Jesus y de María con lágrimas arto devotas. Mira tambien como el celestial Maestro se detiene á consolarlas y enseñarlas á llorar. Llorad, les dice, no sobre mi pena, llorad sobre vuestras culpas y la de vuestros hijos presentes y venideros.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh piadosísimo Jesus, solícito de mi bien y olvidado de vos mismo, que lllore yo mis pecados me mandais; mucho, Señor, he de llorar, porque he pecado infinito. Hagan, Señor, eco en mi alma vuestras temerosas voces cuando dijisteis: si en mí ocasionan tantas afrentas las culpas ¿qué

será en el pecador que las comete? Pues, Señor, si las lágrimas de mis ojos son medicina de vuestras dolencias, aprobada por vuestra sabiduría dadmelas vos, Jesus mio; enderezad mi llanto á lo que mas os ograde; leño seco soy, estéril y sin fruto; pero planta de vuestra heredad, pues vos me hicisteis cristiano; cristiano soy aunque malo, hacedme, vos, Señor, bueno; lllore yo mis errores y vuestros tormentos; lllore, y el haberlos yo aumentado me divida el corazon de dolor. *Señor, pequé, etc.*

#### NOVENA ESTACION

Tercera vez mi Jesus  
Te veo en la tierra postrado,  
Y tambien muy fatigado  
Con el peso de la Cruz.

Considera, ingrato pecador, como estando Jesus cerca del Monte Calvario, cayó tercera vez en tierra y quedó sin aliento en este paso, tanto, que dudaron los sayones si acaso habia espirado; pero para salir de sus dudas le daban de palos en la corona de espinas, penetrando mas las puntas hasta llegar á los ojos; le estiran fuertemente de la soga, le dan de puntapiés, le pican con las alabardas, repiten las diligencias de las demas caidas; creen que ha muerto, y dicen: "Vaya arrastrado, que aunque sea despues de muerto le hemos de crucificar.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh cristianos corazones, considerad devotos lo que harian estas voces en el corazon santísimo de María! ¡Oh inhumanos hombres! ¡oh crueles

verdugos! ¿Cómo os enfurecisteis en un paso que os debiera hacer llorar? ¡Oh mi caído Jesús! ¡oh mi maltratado dueño! ¡oh flor de Nazaret ajada! ¡Nadie os quiere, siendo tan digno de ser querido. Quiéraos yo, mi alma os quiera; yo os adoro por mi Dios y Redentor, aunque caído y maltratado.

*Señor pequé etc,*

### DECIMA ESTACION

Luego que al Calvario llega  
La túnica le han quitado,  
Y las llagas renovado  
Que en todo su cuerpo lleva.

Considera, compasiva alma, la crueldad con que despojaron los verdugos á Jesús: luego que llega al Calvario le quitan la túnica inconsútil que estaba pegada con la sangre á las heridas; quitáronse la corona, de modo que muchas de sus agudas puntas se quebraron, quedando enterradas en su divino cerebro. Contempla la desnudez vergonzosa de un hombre que era la misma honestidad: pasmáronse los cortesanos del Cielo en este caso: quedó la Madre sin vida mirando á su hijo avergonzado. ¡Oh cómo desearia cubrirlo con las alas de su purísimo corazón! Desea tú, cristiano, hacer aquello mismo.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¡Oh alma mia! no sé en qué he de meditar, si en los tormentos que sufre, ó en la vergüenza de quedar desnudo. Todo, todo es devoto y eficaz; pues si al renovarle las llagas sacan sangre, al verse Jesús puesto á la vergüenza le haría bajar los

ojos corrido y avergonzado. ¡Oh mi Dios! ¡oh Jesús mio! ¿Desnudo me reconcilias con vuestro Eterno Padre, y desnudo me abris las puertas del Paraíso? ¿Desnudo satisfacéis por mis culpas, y desnudo me mandais que me desnude de mis terrenos afectos? Desnúdeme yo de todo cuanto os ofende, para que con la túnica de la gracia me haga digno de ir á veros á la gloria.

*Señor, pequé etc.*

### UNDECIMA ESTACION

Su cuerpo descoyuntaron  
Al clavarlo los sayones,  
Y en medio de dos ladrones  
En la Cruz lo enarbolaron.

Considera, alma mia, como aquella inhumana é impía gente, manda con soberbia al Señor que se extienda sobre la Cruz, á quienes luego humildemente obedece. Míralo tendido en ella y que su dolorida Madre llega á recibir la bendición de su Dios, de su querido Jesús, del Hijo de sus entrañas. Empiezan luego á clavarlo: oye los golpes que dan los martillos en los clavos duros; repara como penetran manos y piés del Señor traspasando al mismo tiempo el corazón dolorido de María.

*Alabado sea mi Dios y Señor.*

¿Qué es esto Redentor y dueño mio? ¿Así se enclavan las manos obradoras de tantas maravillas? ¿Pues qué no estuvieran mejor libres para remediar al mundo? Mas ¡ay! que como en el padecer está nuestro mayor interés, padecé gustoso Dios para remediar á sus hijos. Lleguemos, si el dolor nos lo permite, á recibir su bendición antes